



Masas n°347 - Noviembre de 2018 - \$5

masas

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

**Repudiamos la presencia de los amos
del mundo. Ellos representan el poder que
hay que derribar para acabar con las guerras,
el hambre y la desocupación**

¡FUERA EL G20!

**Manifestémosnos en nombre de
todos los oprimidos del mundo
aplastados por el imperialismo**

**LA CLASE OBRERA HA
PERDIDO A GALLO**

**UN VERDADERO REVOLUCIONARIO
INTERNACIONAL**

**¡CONTINUAREMOS ESTA LUCHA QUE
INICIAMOS JUNTOS CAMARADA!**



REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



¡Fuera el G20!

No están representados los pueblos sino los gobiernos de los países más poderosos. Ellos representan las guerras, el hambre, más de 200 millones de desocupados, 245 millones de migrantes, la creciente precarización de las condiciones de trabajo, la destrucción masiva de fuerzas productivas. Ellos representan el poder que hay que derribar para reordenar la sociedad sobre otras bases.

Esta reunión tiene especial importancia porque este año se realiza en Argentina y **vienen los jefes de los gobiernos más poderosos del mundo**, responsables de la opresión de la enorme mayoría de países y de miles de millones de habitantes. **Son la representación política del imperialismo**, de la decadencia y pudrición de esta sociedad, de las guerras, las matanzas, el hambre, las migraciones, y la desocupación y también del enriquecimiento creciente de una pequeña minoría. Por eso **nuestro repudio y el de toda la población a estos bandidos**.

El G20 es un Foro internacional compuesto por la Unión Europea y 19 países: Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Corea del Sur, Estados Unidos, Francia, India, Indonesia, Italia, Japón, México, Reino Unido, Rusia, Sudáfrica y Turquía.

Como decíamos: un puñado de países imperialistas que oprimen a todo el mundo y algunas naciones que ellos consideran “en vías de desarrollo”.

¿Qué función cumple? Mostrar hipócritamente una convivencia, mientras están en guerra comercial entre ellos, recomendando medidas que son incapaces de aplicar o hacer aplicar. Coinciden en descargar toda la crisis sobre las masas, especialmente de las semicolonias.

Originalmente, en 1999, estaba integrado por ministros de finanzas y presidentes de los bancos centrales de los países, convocado por iniciativa del G7 (el grupo de naciones más poderosas). La gravedad de la crisis del

2008 lo transformó también en un encuentro de presidentes y jefes de gobierno. Estos países representan el 85% del PBI mundial, el 75% del comercio y el 66% de su población.

La presidencia cambia todos los años. Argentina la ocupó este año, sucediendo a Alemania y traspasándola a Japón. Define qué país organiza cada reunión anual y los debates de los distintos temas.

Pertenecer al G20 exige a las semicolonias cumplir con exigencias, como por ejemplo que todos los países sancionen una Ley Antiterrorista a la medida de sus recomendaciones y del GAFI (Grupo de Acción Financiera Internacional), sobre lavado de dinero. El gobierno kirchnerista acató estas recomendaciones.

Veamos sus últimas recomendaciones:

En la Cumbre de Hamburgo, en 2017, los líderes acordaron “**limitar el proteccionismo**”, comprometerse con un sistema de comercio internacional regulado y favorecer políticas que repartan los beneficios de la globalización”. Podemos comprobar que las potencias van en sentido contrario a esta recomendación, que sólo se aplica en nuestros países, debilitando aun más nuestras economías.

En la Cumbre de Hangzhou, en 2016, habían acordado expandir el rol del G20 para establecer “una mayor cooperación global en la **lucha contra la evasión de impuestos**” (paraísos fiscales). Ya en la reunión de 2009 se había puesto la mira en los Paraísos Fiscales y medidas para limitar su existencia.

Por el contrario, las guaridas fiscales se han fortalecido, todas están relacionadas con los centros financieros del imperialismo.

También acordaron una agenda sobre “cambio climático” que es sabotada abiertamente por EEUU. o la reforma del sistema financiero mundial planteada en Washington en 2008.

Esos países poderosos integran el Directorio Ejecutivo del **FMI** donde pesan más sus votos, entre ellas Estados Unidos, Japón, China, Alemania, Canadá, Francia, Gran Bretaña, Italia. El nuevo acuerdo de Argentina con el FMI fue aprobado porque estos países centrales ya han brindado apoyo político al acuerdo, principalmente Trump de EE.UU. Ellos imponen las condiciones del ajuste, con un sacrificio extraordinario de la mayoría de la población, para garantizar el pago de la deuda externa y tratar de evitar el default. **Ellos representan la opresión sobre nuestro país**, son nuestros verdugos.

El G20 mostrará una vez más toda su incapacidad para resolver la crisis económica gigantesca que se prolonga por más de 10 años, que se extiende y profundiza. Este G20 mostrará una nueva etapa de crisis, el fra-

caso de todas las medidas adoptadas para salir de la crisis, la quiebra del proceso de “globalización” y “cooperación multilateral”, el estancamiento del comercio mundial, el creciente proteccionismo y guerra comercial. Un proceso de ruptura y choque. El G20 no tiene cómo armonizar los conflictos en marcha, ni las guerras.

Repudiamos toda la farsa del G20 en cuyo nombre han militarizado el país, dicen que para proteger a los líderes mundiales. **Repudiamos y rechazamos la presencia de los amos del mundo.** Responsables con sus políticas del avance de la pudrición capitalista que empuja a la humanidad más y más hacia la barbarie.

Denunciamos su presencia y nos movilizamos para mostrar que las aspiraciones más elementales de las masas en todo el mundo chocan con sus políticas. La movilización y actos contra el G20 debieran estar encabezados por las centrales sindicales, los sindicatos, los organismos de derechos humanos, los centros de estudiantes, los movimientos sociales, para actuar en conjunto, en nombre de todos los oprimidos del mundo aplastados por el imperialismo.



www.por-cerci.org

por.masas.arg@gmail.com

☎ 11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

No hay salida electoral o institucional a la crisis

La política del FMI y el Gobierno sólo puede ser derrotada por la acción directa de masas. La votación del presupuesto muestra el papel que juega el Congreso y cómo un sector de la oposición, y los gobernadores peronistas garantizan una Ley que la mayoría coincide que es absolutamente antinacional y contra los intereses de las masas. Un presupuesto cuyas líneas maestras han sido ordenadas por el FMI.

Para impedir la salida de esa Ley, que el FMI reclamaba para aprobar al día siguiente la extensión del Acuerdo, había que movilizar al conjunto de la población, parando el país. Hubiera permitido que las masas actuaran en defensa propia, con sus propios métodos, con los únicos que se pueden defender. Era necesaria una acción contundente y categórica de las masas que hubiera facilitado el debate de un proyecto contrapuesto al oficial, sobre otras bases.

Pero la oposición política y gran parte de la burocracia sindical no quieren radicalizar el enfrentamiento con el Gobierno y el FMI porque temen que luego pueda ser difícil dar marcha atrás y lograr la unidad con los sectores más conciliadores.

Todos los sectores hablan de “unidad” para derrotar al oficialismo. La mayoría de los opositores hablan de una unidad sin principios, electoral, que permita ganar las elecciones y que un amplio frente reúna a todos los sectores. Que las “PASO” permitan seleccionar entre todos quiénes son los candidatos.

Un sector de esta oposición dice no querer cualquier unidad. No quieren formar parte de un frente antioficialista con quienes apoyaron abiertamente a este Gobierno y le facilitaron la gobernabilidad (los Maza, Pichetto y Urtubey, por ejemplo), y plantean la necesidad de acordar un programa de gobierno. Como plantea por ejemplo “Manifiesto Argentino” llamando a estructurar una “Confluencia o Frente único y masivo, capaz de derrotar las políticas de entrega y destrucción”.

Carlos Heller dirigente del “Partido Solidario” y aliado permanente del kirchnerismo ve un peligro en avanzar con las definiciones programáticas, porque pueden cerrar las puertas a un acuerdo electoral más amplio. En ese sentido, presenta el dilema “programa sin mayorías o mayorías sin programa”.

¿Es la mayoría la que no aceptaría un programa radicalizado? No. Está encubriendo el rechazo que generaría en otros sectores opositores una definición de programa. De esa forma está preparando las condiciones para un acuerdo bien amplio, lo que denomina un “gran frente opositor”.

Y dice: “nosotros debemos acelerar la construcción de una alternativa amplia que combine virtuosamente la producción conjunta de una mayoría con programa o, lo que

es lo mismo, de un programa con mayorías”. ¿Cuál sería ese “programa con mayorías? ¿Por qué no lo dice?, así quedaría más claro a qué cuestiones está renunciando en nombre de la unidad.

Este es el principal peligro para luchadores, activistas, militantes, para sectores combativos que se reconocen peronistas o kirchneristas. Tragarse nuevamente los sapos de un acuerdo con sectores políticos recalcitrantes o burócratas despreciables en nombre de la unidad y de garantizar la derrota del macrismo.

Todos esos acuerdos electoralistas, frentes opositores, tienen un común denominador: se constituyen en nombre de la defensa y profundización de la “democracia” (dictadura del capital), no cuestionar la gran propiedad privada, (ni siquiera de las multinacionales o los terratenientes), no reclamar el desconocimiento y no pago de la deuda externa. Esta política llevará a las masas a una nueva frustración.

Debemos tener muy presente el balance del kirchnerismo, cómo no pudo resolver ninguno de los grandes problemas pese estar 12 años continuados en el gobierno, contar con mayoría en el Congreso y gran apoyo popular. Su error no fue enfrentarse con sectores poderosos sino no haberlo hecho a fondo, hasta extirpar de raíz las causas del atraso del país. No podía hacerlo por su naturaleza de clase, no estaba dispuesto a romper con la gran propiedad privada.

La política de la clase obrera es contraria a estos frentes o “salidas”, que mantienen la explotación y la opresión, aunque lo disfracen con discursos progresistas o nacionalistas. Es necesario confiar en las propias fuerzas, en la organización y unidad de las bases y que sólo con la participación masiva y la aplicación de los métodos de la lucha de clases se puede derrotar esta política. Y dotarnos de un pliego de reivindicaciones que centralice todos los reclamos nacionales, sociales y democráticos.

- salario y jubilación mínimos igual al costo de la canasta familiar. Ningún ajuste puede ser inferior a la inflación real.
- terminar con toda forma de trabajo precarizado.
- terminar con los despidos y la desocupación. Reparto de todo el trabajo entre todos los trabajadores hasta que no quede un solo desempleado.
- ninguna reforma jubilatoria. La edad no se toca. No a las AFJP. No a la entrega del Fondo de Sustentabilidad.
- Anulación de todos los tarifazos. Nacionalización de todos los servicios públicos, bajo control obrero colectivo. Apertura de libros de todas las

empresas.

- Desconocimiento de toda la deuda externa. Romper con el FMI. Investigar todos los negociados, quiénes fugaron las divisas.
- Nacionalización de la banca y el comercio exterior, impedir la importación de bienes de lujo, innecesarios, o de productos que se producen en el país. Las divisas deben utilizarse para el desarrollo industrial y comprar medicinas y equipos que no se producen localmente.
- expropiación de toda la oligarquía terrateniente.
- por sistemas únicos de educación y salud, universales, gratuitas. No a la escuela y la medicina privada.
- fuera las bases militares del imperialismo, ruptura con todos los servicios de inteligencia

- castigo a los asesinos de Maldonado y Nahuel. Libertad a Milagro Sala y todos los presos políticos. Desprocesamiento de todos los luchadores.

Algunas de estas banderas son levantadas por sectores combativos del peronismo y de la izquierda electoralista, pero si no dicen cómo se imponen, si no señalan que sólo la clase obrera puede dirigir, pasan a ser formulaciones vagas, ambiguas, demagógicas, porque hay que decir con todas las letras que no se pueden resolver por medio de leyes, del Congreso, o de alguna forma de gobierno que defienda la gran propiedad privada.

Estas son algunas de las banderas que unifican los reclamos de la mayoría. Sólo se pueden imponer por medio de un plan de lucha, de la huelga general, del levantamiento de la Nación contra la minoría que detenta el poder, que saquea los recursos del país y nos coloca de rodillas frente al imperialismo. Solo un frente antiimperialista puede llevar adelante esta política, bajo la dirección política de la clase obrera, de su estrategia.

¿Que hace la burocracia sindical frente a los golpes que recibimos los trabajadores durante el gobierno de Macri?

Al cierre de la edición de este número, la CGT puso en duda el paro anunciado para noviembre a cambio de un miserable bono de 5 mil pesos, cuyo pago ni siquiera ha sido garantizado para todos los sectores; en particular los trabajadores estatales quedaron excluidos y otros sectores sujetos a discusión. Hoy, que la canasta familiar supera los 40 mil pesos, que la canasta básica total calculada por el INDEC ha tenido un incremento del 46% en los últimos 12 meses, debemos entender que sólo poner en duda el llamado a un paro general con movilización a cambio de ese miserable bono es una burla y una traición al conjunto de los trabajadores.

El miércoles 24 de octubre, la gran mayoría de los burócratas brillaron por su ausencia. Mientras un importante número de trabajadores llenamos las calles manifestando nuestro rechazo al presupuesto de hambre aprobado por la cámara de diputados. El llamado a un paro general que potencie la movilización al Congreso era imprescindible para evitar que este presupuesto se apruebe. La ausencia de dicho llamado es una más de las traiciones de esta burocracia contra los trabajadores.

Estas traiciones ponen en evidencia, una vez más, que la unidad de la CGT concretada en el triunvirato, sólo tenía por objetivo garantizarle la gobernabilidad a Macri.

La burocracia quiere orientar nuestra bronca a una salida burguesa

Estos sucesos van generando bronca, da bronca que nuestro sindicato no haga nada ante los despidos, ante los

tarifazos, ante la destrucción de la industria... da bronca y ellos lo saben muy bien. Por esto es que comienzan a posar de combativos. Comienzan a llamar a paros aislados y tenderán a tomar medidas más radicales, unos más que otros.

Moyano y la CFT aparecen como los más radicales, convocando a una marcha a Luján días antes del debate del presupuesto. La contundencia de esta marcha ha profundizado los roces, ya presentes, entre gobierno y la Iglesia Católica. Sin embargo, ¿por qué no van más allá? ¿por qué no impulsaron una movilización igual para rechazar el presupuesto? ¿por qué no los vemos preparando desde ahora una movilización contra el G20?

Así funciona la burocracia, sabe que si los trabajadores tomamos en nuestras manos la lucha contra el gobierno, los pasaremos por encima. Nos tiene miedo y por eso sólo moviliza lo mínimo posible. En última instancia, buscan arrastrarnos a una salida burguesa. Mas que preocupados por nuestra situación, están buscando el candidato que mejor precio ofrezca el 2019 o, ¿por qué no?, presentarse ellos.

La CGT comenzará a llamar a nuevos paros y movilizaciones, buscando siempre alguna excusa para darlos de baja, en el marco de sus disputas por el control de la Central. Los trabajadores tenemos que tomar la organización de estas medidas en nuestras manos, con asambleas, con reuniones, haciendo estas medidas nuestras para arrebatar a los traidores la dirección de la lucha e imponer un pliego de reivindicaciones que realmente de respuesta a nuestros problemas.

¡¡¡Fuera el FMI!!!

Desconocimiento del Acuerdo firmado contra la Nación y los trabajadores

El acuerdo con el FMI se conoció luego que el presupuesto fuera aprobado por diputados. Ese presupuesto contiene duras medidas económicas de ajuste que agravarán la recesión y las penurias de las masas.

El FMI pretende mantener actualizado el valor elevado del dólar que condiciona la mayoría de los precios de la economía. El sistema que adoptaron permitiría reinstalar la “bicicleta financiera” aprovechando las tasas de interés que se pagan, únicas en el mundo. No permite que la tasa de interés baje del 60% anual hasta que no haya claras señales de que la inflación empieza a bajar.

La ampliación del crédito fue una decisión de Donald Trump que presionó fuertemente al FMI para que se aprobara, contra la opinión de Alemania, Francia y Holanda. Este “favor” no será gratis.

El FMI decidió la salida de Caputo de la presidencia del Banco Central. Era respaldado por los banqueros de Wall Street. Lo acusaban de que su política en el Banco Central era “discrecional y que favorecía la fuga de capitales”. El FMI pidió eliminar esas intervenciones cambiarias, porque “no eran transparentes” y provocan una continua caída de reservas.

Caputo a su vez acusaba al FMI de que su política permitiría una mayor devaluación, que aceleraría la inflación y que debilitaría a Macri.

La salida de Caputo del Banco Central es una clara expresión de la crisis política en el Gobierno. Y de su sometimiento completo. Hasta hace unas semanas respaldaban incondicionalmente a Caputo al que “consideraban el Messi de la economía” y hasta estuvieron a punto de pedirle la renuncia a Dujovne.

El diagnóstico que hace el FMI sobre la precariedad económica y la desconfianza en el Gobierno hace que controlen permanentemente todas las medidas y toda la información sobre la economía. Hasta han instalado sus oficinas en el Banco Central. Dan las órdenes y controlan el cumplimiento, como un gobierno paralelo. O, mejor dicho, como el verdadero gobierno del país.

El FMI es responsable de los “errores” graves del Gobierno que llevaron a una enorme devaluación del peso, que llevaron a una nueva estampida de la inflación, reajustando nuevamente todos los servicios y los combustibles, incrementando la pobreza y perdiendo 17.000 millones de dólares de reservas en 3 meses.

El informe de los técnicos del FMI es crítico, sobre la posibilidad de que Argentina pueda cumplir con el compromiso y pagar la deuda externa. Una cuestión central para ellos es dotar de fondos para evitar un default de la

deuda en el gobierno de Macri. Los bancos internacionales ya esperaban, como inevitable, una reprogramación de la deuda externa. Y dudan que el Gobierno pueda bajar la inflación.

En medio de la crisis, además, las denuncias de corrupción se volvieron un bumerang para el Gobierno. EE.UU. les suspendió las visas para ingresar al país a los empresarios procesados, que en su mayoría tienen negocios en EE.UU., en la bolsa de EEUU se abrieron investigaciones sobre las empresas denunciadas. Esta situación repercute directamente sobre las empresas que debían tomar en sus manos los programas de obra pública que podían amortiguar un poco la pérdida de puestos de trabajo y que la caída de la economía no fuera tan brusca.

Las políticas del Gobierno, agravadas ahora por la intervención directa del FMI, han destrozado la economía con consecuencias terribles para la mayoría. Es necesario terminar con este estado de situación lo antes posible.

¡Fuera el FMI! ¡Desconocimiento de toda la deuda externa e interna! ¡Basta de saqueo!

Boletín del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

¡Pedí tu ejemplar!



Boletín del
**Comité de enlace por la
Reconstrucción de la
IV Internacional**

Publicación del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional
Versión en Castellano - septiembre-octubre de 2018

**Realizado
el IV Congreso
del Comité de Enlace
por la Reconstrucción
de la IV Internacional**

**Por la Reconstrucción
del Partido Mundial
de la Revolución Socialista**

Resolución sobre
situación mundial
Página 3

Resolución sobre
América Latina
Página 11

Informes de las secciones
brasileña, argentina y boliviana
Página 15 a 20

Los ataques a los inmigrantes es un rasgo más de la derechización del régimen

No es sólo el Gobierno el que carga contra los inmigrantes, también personajes como Pichetto se suman a la ofensiva. El operativo inicial fue el de la represión y los “enfrentamientos” para distraer sobre la cuestión central: el presupuesto colonial que se estaba votando en el Congreso. Al operativo de distracción se sumó la detención de un turco, venezolanos y paraguayos, que fue utilizado para poner en el centro de la mira a los inmigrantes que vienen y participan de movilizaciones. Pretenden introducir la idea de que tienen que ser expulsados rápidamente del país.

El discurso odioso busca crear enemigos artificiales para ocultar al verdadero enemigo nacional: el FMI, el capital financiero, los grandes capitalistas, que están saqueando el país. Sobre esos “extranjeros” tenemos que poner la mirada, a esos no los queremos.

Su discurso pasa por encima de su propia Justicia. No importa si son culpables de algún delito, deben ser expulsados sumariamente. El sólo hecho de haber sido detenidos por la policía ya los involucra como culpables de algún ilícito, cuando todos sabemos cómo actúa la policía en las manifestaciones, infiltrándolas, y deteniendo indiscriminadamente.

Discurso que rememora las horas más nefastas de la historia argentina, cuando se adoptó la famosa “Ley de Residencia” de 1902, que permitía expulsar inmigrantes sin juicio previo. Fue utilizada para expulsar a activistas sindicales y reprimir a las organizaciones sindicales. Este Gobierno encarna esas tradiciones represivas.

El discurso de Macri, de que Argentina es muy “liberal” en materia de inmigración, de que “viene cualquiera”, etc. busca sintonía con el ascenso del fascista Bolsonaro en Brasil. Se agregan las estadísticas falsas que difunden los politiqueros y la prensa oficialista sobre el porcentaje de “extranjeros” detenidos por distintos delitos, diciendo que son un porcentaje elevado cuando no representan ni el 5% de la población carcelaria.

Estos sinvergüenzas que despotrican contra los inmigrantes son hijos o nietos de inmigrantes que llegaron al país sin restricciones, especialmente desde Italia y España. Fomentan estas ideas para colocar el culpable de la crisis en otro lado, ¡son ellos los responsables! hay que combatir duramente este engaño.

Las organizaciones de la clase obrera deben rechazar estas amenazas y defender a todos los trabajadores sin excepción.

La economía sigue retrocediendo

La economía sigue cayendo, un mes tras otro. Los próximos serán peores. El comercio fue el sector que mostró la mayor caída, por la fuerte retracción del consumo interno.

El Gobierno que anunció “lluvia de inversiones” cuando asumió tendrá un retroceso de 7% este año y 9,5% el año próximo. Otra medida del fracaso total de su política. Como el control de la inflación que ha desembocado en un proceso hiperinflacionario, previendo un record de casi 50% para este año.

La fuerte devaluación, la aceleración inflacionaria y la suba de la tasa de interés profundizarán la recesión por varios meses. Crecerá la desocupación y subocupación. Salarios y jubilaciones se siguen deteriorando, perdiendo fuertemente poder adquisitivo. Recursos cada vez más importantes se destinan al pago de la deuda externa que superará el 80% del producto bruto nacional (PBI).

El FMI en su análisis de Junio hizo una proyección optimista y otra pesimista. La realidad superó largamente los peores pronósticos.

En el análisis hecho más recientemente el FMI proyecta para el año próximo un escenario pesimista de caída del PBI del 6,3% y una inflación del 50%. Estos números son ocultados por la prensa oficialista, que sólo muestra la proyección “optimista”, que también son muy malos. El FMI caracteriza que el ajuste que ha lanzado el gobierno

de Macri es uno de los más brutales que se han aplicado en el mundo. Las multinacionales consideran que existe hiperinflación en el país y ya adoptaron medidas técnicas contables de acuerdo con ese diagnóstico.

Aun con este cuadro terrible para la población el FMI recomienda que se avance con la reforma laboral y una nueva reforma previsional. Pero al mismo tiempo advierte que tal vez Macri no pueda cumplir con su plan y pese a todo el apoyo del FMI no pueda evitar caer en default con la deuda externa.

El Gobierno no se anima a decir otra vez que “lo peor ya pasó”. Todos coinciden con que lo peor está por venir. Y será mucho peor.

¿Es inevitable? Con esta política sí. Es necesario adoptar en forma urgente medidas que reviertan la situación, promuevan el trabajo, el empleo, terminen con el saqueo y la timba financiera y promuevan el desarrollo de las fuerzas productivas. El Gobierno no cambiará de política. La burguesía no tiene un plan alternativo para salir de la crisis. Sólo la clase obrera cuenta con un programa de medidas drásticas para cambiar el rumbo de la economía y ponerla al servicio de la mayoría.

La burguesía es una clase acabada, cobarde y parasitaria. No se puede esperar nada de ella, de sus partidos y sus instituciones.

Desalojo en Villa Urquiza

El Partido Obrero Revolucionario, adhiere a la resistencia de los vecinos de la “Asamblea Popular de Villa Urquiza”, rehenes de las repetidas prácticas de provocación, persecución y tentativas de usurpación por parte del Gobierno de Rodríguez Larreta.

Parte de este nefasto re-armado urbano comprende la tasación inmobiliaria para satisfacción de los caprichos de esta ociosa clase social. Focaliza su objetivo en la ilegítima apropiación del espacio público, sin otra determinación que la infame ganancia individual.

El carácter especulativo de esta parasitaria minoría se evidencia en la compra de inmuebles y terrenos fiscales a bajo costo; en la destrucción del patrimonio arquitectónico histórico; en el recientemente lanzado plan de desmantelamiento de 5 instituciones de salud pública, concentrándolas en una única; en el desinterés en emprender un plan estatal de viviendas populares... es decir la avaricia capitalista en detrimento de las necesidades de la pobla-

ción.

La consecuencia lógica no puede ser otra que la de cientos de miles de familias expulsadas de la Ciudad, o condenadas al hacinamiento y deplorables condiciones habitacionales. También repercute en el alarmante aumento de familias enteras viviendo directamente en las calles. El tan mentado “Estado de Derecho” burgués, no significa más que mayorías privadas de derechos.

Los sistemáticos intentos de desalojo muestran con real crudeza el apetito de la millonaria especulación inmobiliaria. Pero también evidencian la disposición de los oprimidos para enfrentar y derrotar al enemigo de clase. La sanguinaria embestida sobre los espacios populares conquistados en la lucha, deben ser respondidos conjuntamente por las masas con los métodos históricos de la clase obrera. ¡No pasarán!

Pueblada en Chivilcoy

La empresa Paquetá de la ciudad bonaerense de Chivilcoy, situada a 160 km de la Capital Federal, pone en alerta a toda la población. A raíz de la apertura indiscriminada de importaciones sumado a la caída de consumo, el sector de calzados se ha visto gravemente afectado.

Los más de 600 trabajadores han respondido saliendo masivamente a las calles. Han desoídos los llamados a la calma - lanzados demagógicamente desde la intendencia - para buscar la garantía de sostenimiento de sus puestos de trabajo con los métodos propios del proletariado (paro, cortes de ruta y piquetes).

Paquetá, que produce los calzados para Adidas, se había visto beneficiada recientemente con la exención de Ingresos Brutos y con la rebaja del impuesto arancelario a las importaciones que le aseguran la producción. Sin embar-

go la despreciable respuesta fue el ofrecimiento de 200 retiros voluntarios. Una verdadera tomada de pelo.

Como en el caso de las ciudades de Azul y Río Turbio, el conjunto de la población ha salido a mostrar su solidaridad, conscientes que la destrucción de los puestos laborales repercute directamente en toda la comunidad.

Corresponde profundizar la lucha con los métodos de acción directa, buscando plegarse con el resto de los sectores en lucha e imponerle a las centrales sindicales que se pongan a la cabeza de las mismas. La clase obrera levanta la bandera de estatización bajo control obrero, a toda fábrica que cierre, despida o suspenda. Únicamente con la más amplia unidad torceremos el brazo de la política burguesa.

Se siguen perdiendo puestos de trabajo en la Construcción

Los datos de octubre muestran que se han perdido 5.000 puestos de trabajo solo en la construcción, que sumados a los que ya se habían perdido, muestran una escalofriante merma de 30.000 trabajadores desde junio. Con alto porcentaje de trabajo no registrado, en penosas condiciones en muchos casos y con una paritaria que apenas alcanzó el 25% en el año, el trabajador de la construcción soporta el peso de la crisis que atraviesa el país.

El recorte del presupuesto para Obras Públicas en 30 mil millones de pesos es un miserable argumento que muestra

la dirección política del Gobierno. Mientras aprueba un presupuesto (represión mediante) destinado a pagar deuda externa ilegítima y fraudulenta que asegure la fuga de capitales, sentencia a la Construcción a su caída más alta en casi dos años: -4,2% en septiembre.

A contramano de esta política se alza la realidad. Esa realidad señala la necesidad de un plan de obras públicas que comprenda el tendido de vías férreas, de modernización de los puertos, la reanudación de las, tantas veces postergadas, represas hidroeléctricas, construcción de vi-

viendas populares, centros sanitarios y educativos, entre muchas otras.

Resulta evidente entonces el choque de intereses entre la mayoría oprimida y burguesía. La clase obrera es la única capaz de materializar este programa, arrastrando tras de sí este conjunto de reivindicaciones de las masas. Pero en

paralelo a la lucha por materializar su programa, debe fortalecer su organización elemental. Y esto significa barrer a toda la repodrida burocracia sindical, garante y cómplice del ataque que sufren los trabajadores del sector.

La Canasta Familiar por encima de \$35.000

La junta interna de ATE-Indec (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) estimó que la Canasta de Consumos Mínimos en la provincia de Buenos Aires a partir de octubre superaba los \$35.000 de bolsillo.

Estos datos difundidos deben ser considerados por la población como una verdadera referencia de cuánto es lo mínimo que debe percibir un trabajador. Al mismo tiempo, nos permite concluir que todo trabajador que no alcance ese mínimo está por debajo de la línea de la pobreza.

Para los revolucionarios la pobreza no es un número que varía de mes a mes utilizado por la politiquería burguesa como vulgar demagogia y oportunismo. Es un reflejo con-

tundente de la realidad de las masas. Sincera que un sector mayoritario de la población no tiene las condiciones mínimas para la reproducción de su existencia.

La lucha por imponer este salario de bolsillo no es una ilusión inalcanzable. El ejemplo de los Aceiteros nos señala que la utilización de los métodos de acción directa y lucha de clases son la única garantía para materializar nuestras reivindicaciones. Corresponde utilizar esta referencia, adaptándola a las variaciones particulares de cada región, para luchar por la inmediata reapertura de paritarias y un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar.

Cerco represivo sobre Neuquén para proteger a las empresas imperialistas que se instalan en "Vaca Muerta"

El diario burgués "El Cronista" hace un reporte sobre cómo está cambiando el escenario político provincial por la presencia de las multinacionales más poderosas explotando el gas y el petróleo, que buscan imponer su ley.

Informa que la mayoría de los gremios que actúan en la región (16) "autolimitan su capacidad de realizar paros laborales" para defender a los trabajadores. Se suma un acuerdo entre el Poder Judicial neuquino y las principales petroleras para "blindar penalmente esa actividad". Se colocan por encima de la ley burguesa para privilegiar sus intereses y sus acciones. Las petroleras operan además sobre el partido del Gobernador, que próximamente tiene elecciones internas.

Dice la nota que "los principales ejecutivos del Instituto Argentino de Petróleo y Gas junto con directivos de la Cámara Argentino-Norteamericana de Comercio se reunieron con el Fiscal General de la Provincia, José Geres, para negociar un acuerdo a fin de que la Justicia neuquina sea **más severa con los conflictos de índole social**, buscando frenar que las protestas sociales o laborales perjudiquen a las millonarias inversiones, **especialmente cuando existen reclamos territoriales de comunidades mapuches**".

En esa reunión los ejecutivos "pidieron que se incorpore una nueva figura en el Código Penal para que se aplique un **blindaje penal para Vaca Muerta** que desaliente este tipo de protestas que interrumpen la actividad hidrocarburofífera". ¿Qué más?

Geres disciplinado a las órdenes de las multinacionales dispuso el allanamiento en territorios aledaños a Vaca Muerta y "trabaja sobre una antigua denuncia en la Justicia Federal de Río Negro donde se habla de la existencia de un explosivo en un yacimiento de YPF en Allen, que de haber explotado hubiera provocado un accidente de proporciones desconocidas".

Las multinacionales quieren imponer leyes especiales para criminalizar más la protesta social y mantener anestesiadas las organizaciones de los trabajadores.

La clase obrera plantea que todos esos recursos son de la sociedad y que deben ser nacionalizados bajo control obrero colectivo, desde la exploración hasta la distribución, terminando con el saqueo. Debemos expulsar a las multinacionales, que, además, producen desastres irreparables en la región.

Los sindicatos deben pelear por todas las reivindicaciones de los trabajadores, sabiendo que su satisfacción choca inevitablemente con el interés de los empresarios que es lograr el máximo de ganancias. Y son los primeros que deben tomar en sus manos la defensa de la Nación contra las multinacionales.

Alertamos sobre el grave cerco represivo que tienden sobre los trabajadores y los pueblos originarios. La Justicia y los gobiernos nacional y provincial demuestran todo su servilismo ante el amo imperial, acompañados por la burocracia sindical vendida.

Los diputados aprobaron el Presupuesto contra la Nación y la mayoría

El jueves 25 de Octubre se votó en diputados el presupuesto ordenado por el FMI. El viernes 26 el FMI dio luz verde a un nuevo acuerdo que aumenta el importe del préstamo y acelera las entregas de fondos.

¿Cómo es que no se pudo detener la aprobación de un presupuesto que toda la oposición caracterizaba como antinacional, colonial, de superajuste? Denunciaban que no se conocían los detalles del acuerdo con el FMI, que condicionaba fuertemente la política monetaria y cambiaria. ¿Cómo se pudo aprobar si Cambiemos no tiene mayoría de diputados?

Esta burla, esta estafa contra la mayoría de la población, muestra el carácter de la democracia burguesa, la farsa del Congreso. Los más grandes ataques contra el interés nacional y de la mayoría se ha operado en nombre de la democracia y con el aval de las instituciones.

El Gobierno forzó el tratamiento apresurado por exigencia de Lagarde (FMI), que lo necesitaba para la reunión del día siguiente. Algunos países de Europa cuestionaban el monto del préstamo otorgado a la Argentina y el agravamiento de la crisis económica.

La Ley de Presupuesto es denominada Ley de Leyes porque debería ser fundamental para el Estado, ya que determina el origen de sus recursos y cómo se gastarán. Este concepto está totalmente desvirtuado porque en realidad los gobiernos son incapaces de respetar la Ley. Al día siguiente que se aprobó el presupuesto para el 2018, el Gobierno anunció pautas de inflación, intereses y cotización del dólar que ya lo dejaban como un dibujo, burlándose de los legisladores que lo habían votado. La realidad terminó de aplastar todos los supuestos de aquel presupuesto votado a fines de 2017.

Con el presupuesto 2019 ocurrirá lo mismo. Ya sabemos que la cotización del dólar no será la pronosticada, que la caída de la economía será mayor a la anunciada, como también la inflación.

Otra burla: el poder de los gobernadores, un poder real por encima de la voluntad de los legisladores, que demuestra también que es una farsa la representación que tienen del voto popular. Los gobernadores actúan como dueños de su voluntad y los votos. Los gobernadores venden sus votos a cambio de algunos beneficios y sus legisladores seguramente tendrán su premio por el voto miserable. Gobernadores peronistas y sus legisladores aseguraron el quórum para sesionar y también los votos para aprobar.

Fue muy importante la movilización popular de ese día, su combatividad, los gremios que pararon, los movimientos que participaron, para rechazar el presupuesto, y conociendo de antemano el operativo represivo que se preparaba. Los medios de comunicación sólo mostraron el enfrentamiento con la represión, parcial y deformadamente, para que quedara en segundo plano el debate sobre el Presupuesto.

Nuevamente el Gobierno sitió al Congreso y reprimió de manera de mantener alejada la movilización y realizando detenciones selectivas.

No solo se debía denunciar el carácter del Presupuesto. Era

necesario **poner de relieve el papel del Congreso, los diputados, los gobernadores peronistas**. Y era necesario decir que **ahí también se entregaba la soberanía nacional**. Que ahí **se convalidaba el saqueo de la nación, un ajuste brutal** contra la mayoría y un endeudamiento destinado a financiar la fuga de capitales. Que en ese momento **se estaba cometiendo un acto monumental de corrupción**. Ante semejante acto criminal no se deben guardar las formas, los buenos modales y la diplomacia legislativa.

Ese habría sido el carácter de nuestra intervención si hubiéramos contado con legisladores. Ayudando a las masas a perder sus ilusiones en la democracia burguesa. Diciendo que el Congreso es incapaz e impotente para detener la entrega, los negociados, la corrupción, los tarifazos, y la estafa que representa.

Ante semejante ataque a los oprimidos y la Nación era necesario parar el país ese día y hasta que dieran marcha atrás con esa Ley. Buena parte de los sectores que se movilizaron a Luján unos días antes estuvieron ausentes o con presencia muy limitada en la movilización al Congreso. Cuando se vote en el Senado se presentará la misma situación.

Insistimos, sólo parando el país, ganando las calles masivamente se puede derrotar esta Ley, esta política y a este Gobierno. Otra vía es colocar toda la ilusión en las elecciones de 2019, en un gran frente de unidad antimacri, esa es una vía de derrota y frustración. La huelga general permite introducir todos los reclamos de los trabajadores y también debatir cuál es la estrategia que tiene que plantear la clase obrera frente al desastre que origina la burguesía en el Gobierno. La clase obrera no debe ir a la rastra de ningún sector patronal.



**HASTA LA VICTORIA
DEL PROLETARIADO SIEMPRE
COMPAÑERO JUAN YÁÑEZ
PRESENTE !!!**
APOR
PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

La clase obrera ha perdido a Gallo, un verdadero revolucionario internacional ¡Continuaremos esta lucha que iniciamos juntos camarada!

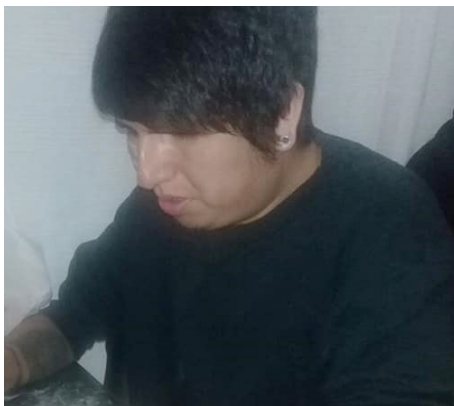
La tarde del sábado 3 de noviembre falleció Gallo. Todavía nos cuesta creer que nuestro compañero se haya ido tan joven.

Hace sólo unos días, Gallo nos contaba cómo de niño jugaba con sus amigos en el medio de los piquetes en Cochabamba en plena Guerra del Agua. Podemos decir que la lucha de clases marcó su vida desde pequeño. El sistema educativo boliviano fue incapaz de potenciar sus capacidades y terminó expulsándolo. A cada rato este le recordaba que era parte de esa juventud a la cual el capitalismo no puede ofrecerle otra cosa más que precarización laboral y desocupación.

Fue en su adolescencia que el camarada, en medio de las chicherías y los recitales, se encuentra con las ideas revolucionarias, particularmente trotskistas. El Partido Obrero Revolucionario (POR) de Bolivia estaba realizando un trabajo en esta juventud marginada dentro del capitalismo que encontraba en las letras de las canciones de rock el reflejo de su miseria y su bronca contra esta sociedad. La música, una de sus pasiones, acompañó desde ese momento su formación política en la organización Julián Apaza, que se orientaba a dar contenido político a su bronca.

Buscando un tratamiento a su enfermedad migró a Argentina, ya cargado de ideas revolucionarias y fue dando pasos cada vez más firmes y seguros como militante. Acá vivió en carne propia la crisis del sistema de salud pública que postergó por años el tratamiento de su enfermedad. La necesidad de asistir a las citas médicas y sus problemas de vista, le hicieron imposible conseguir un trabajo en blanco. El camarada no se dejó vencer por los golpes del sistema, al contrario, lo más admirable es que comprendió que la raíz de su situación está en la crisis del capitalismo y se sumó a la construcción del partido revolucionario para terminar con él. Fue un ejemplo de militante que no tuvo limitaciones para aportar en cualquiera ámbito que se necesite, él le ponía el pecho al trabajo, estaba donde se tenía que estar.

Su intervención en la lucha de los trabajadores de la fábrica Mariel Bolo (2013), en los cincuenta días de acampe, le permitió ganarse el respeto de los compañeros. Al finalizar la lucha los propios trabajadores defendieron que el camarada se sume a la cooperativa que finalmente formaron. Sus compañeros llegaron a confiar en él como delegado a su federación. Vivió en carne propia las limitaciones de la cooperativa, las presiones, la inestabilidad



y se posicionó por la necesidad de dar una respuesta colectiva a los problemas del sector, señalando la necesidad de la transformación del Polo Textil en una gran fábrica estatal de costura.

Fue admirable su capacidad de enfrentar la vida, siempre arrancándonos alguna carcajada con un comentario sarcástico al final del día. Dedicó sus fuerzas a la causa de la revolución, y así lo recorda-

mos, poniendo su celular roto a escasos centímetros de sus ojos para escribir alguna nota para el boletín, siempre predispuesto a madrugar a distribuirlos. No hubo limitación física que fuera un obstáculo para su desarrollo político llegando a ser delegado al congreso partidario. Sus posiciones y su actividad fueron fundamentales para la intervención del partido entre los obreros textiles. La vida del camarada es una prueba de la necesidad y, fundamentalmente, la viabilidad de la revolución. Su historia es la de la lucha por la formación de cuadros para poner en pie la Cuarta Internacional que dediquen sus vidas a la emancipación de la clase obrera sin importar en qué lugar del mundo se encuentren. El camarada se propuso construir el partido revolucionario a donde lo llevo la vida, a la Argentina.

No hay duda que nos duele su partida, que lo vamos a extrañar, que nos hará falta, como compañero y amigo, pero fundamentalmente como un constructor del POR. Como un hombre decidido a terminar con el sistema capitalista, decidido a dedicar su vida a la revolución. Gallo fue un verdadero revolucionario y su trabajo militante ha sido fundamental para el desarrollo de POR. Su temprana muerte nos recuerda la urgencia de terminar con el capitalismo y luchar por la dictadura del proletariado.

Camarada Gallo, será difícil volver a los espacios de militancia que compartíamos juntos: una movilización, un volanteo, un piqueteo del Masas. Tu presencia nunca pasaba desapercibida. Sin embargo, así como tú lo hiciste, obtendremos fuerzas de las ideas revolucionarias. Tus camaradas de partido hoy nos secamos las lágrimas de los ojos para mañana volver al puesto de lucha en el que te tendremos siempre presente. Terminaremos con este sistema putrefacto para levantar sobre sus escombros la sociedad comunista y así desterrar de este mundo todo tipo de opresión y miseria.

¡¡¡CAMARADA GALLO, PRESENTE CARAJO!!!

Lecciones sobre Brasil

Brasil se ha convertido en las últimas semanas en el centro de atención política a nivel internacional. Desde fines de septiembre, en la víspera de la primera ronda electoral, hasta fines de octubre, una vez concluida la segunda vuelta, ha dejado mucha tela para cortar. En el presente artículo, intentaremos complementar todo el abundante material que elaboró nuestra sección hermana brasileña, con las posiciones levantadas por los pretendidos revolucionarios de Argentina. El abandono de la estrategia revolucionaria y, por tanto, de la estructuración del Partido/Programa por aquellos partidos que se autoproclaman del trotskismo, se refleja evidentemente en la política levantada para Brasil.

A modo de introducción señalamos que no se evidencian grandes diferencias en las posiciones del PTS, Izquierda Socialista, PO y NuevoMAS. Las elecciones se convirtieron en un fin en sí mismo, ausente de toda caracterización sobre el papel que cumplen en la democracia burguesa. La independencia política de la clase obrera no ha sido siquiera esbozada, sino más bien conducida por la vía del electoralismo burgués. Y como trágico corolario, se han visto arrastrados en su totalidad hacia el voto al PT en la segunda vuelta.

Negando el marxismo

Para los revolucionarios la intervención electoral tiene como finalidad la de propagandizar el programa de la revolución y dictadura proletarias. La atención de las masas se verá condicionada por la innumerable cantidad de plataformas diseñadas para las elecciones, donde promesas de todo tipo se inventan de la noche a la mañana a fin de lograr captar algún voto más, alguna banca en el Parlamento, o unos minutos más en los medios de comunicación. Este fenómeno propio de la intervención burguesa electoral, ha sido copiado por los supuestos partidos izquierdistas. En Argentina tenemos sobradas muestras acerca de la adaptación al electoralismo burgués practicado por la izquierda centrista (FIT e IFS).

El Partido Revolucionario está en la necesidad de trazar la caracterización sobre el proceso electoral. No debe alimentar ilusiones en las instituciones de la burguesía (como el Parlamento), sino señalar que en el caso de lograr penetrar allí con sus representantes, no será para embellecer sus recintos con una voz crítica, sino para buscar destruir desde su seno toda la farsa democratizante. El eje de la campaña no está en conseguir más o menos diputados, sino en la politización de las masas (y no adaptarse a su nivel de conciencia) sobre las tareas que se desprenden de la situación política, cuyo horizonte no puede ser otro que el de luchar por la organización de la revolución proletaria.

Este claro posicionamiento no es más que el reflejo del Programa partidario. No es una plataforma que se elabora

para la ocasión. Es fruto del arsenal político elaborado y llevado a la práctica durante años y años de militancia revolucionaria. Así ha intervenido el POR Brasileño, aun sin tener la posibilidad de presentar candidatos. Ha trabajado una férrea lucha contra los distintos candidatos de la burguesía, y al mismo tiempo, se ha delimitado programáticamente de los que intervinieron desde una supuesta trinchera revolucionaria.

¿A quién votar? o ¿cómo luchar?

Durante la primera fase electoral tanto el PTS, como IS y el NuevoMAS llamaron a votar por el Partido Socialismo y Libertad (PSOL). Este Frente cuya *“diferenciación con el lulismo estuvo prácticamente ausente”* *“no se presentó como una opción para derrotar los proyectos del gobierno de Temer y ofrecer alternativas para superar la crisis desde un punto de vista de clase”*. No solo eso, sino que en los manifiestos a los que adhieren *“apoyan un programa de reformas capitalistas que incluye la llamada ‘responsabilidad fiscal’ (o sea la restricción de gastos en servicios públicos y el pago de la ilegal y fraudulenta deuda pública)”*.

Estas citas con un valor extraordinario a la hora de caracterizar al PSOL no están extraídas del periódico Masas del POR Brasileño. Son las propias declaraciones del NuevoMAS, Izquierda Socialista y PTS respectivamente. Muestra como una abrumadora realidad que de ninguna manera se han colocado en estas elecciones por la independencia política de la clase obrera. A confesión de partes, relevo de pruebas.

El PO por su parte, y a través del grupo Tribuna Classista de Brasil, llamó a votar por las “candidaturas independientes” del PSTU. Este Partido que ha desconocido el Golpe Institucional contra Dilma, ha seguido una política burguesa de apoyo velado al Lava Jato. Su bandera de “Fuera Todos” ha servido de convalidación a todo el circo montado para proscribir la candidatura de Lula. El mero hecho de complementar la cuestión de la “rebelión” en sus llamamientos no permite diferenciarlo del electoralismo del PSOL.

No es a través de fraseología izquierdista que los revolucionarios politizamos a las masas. No se trata de colocar algunas palabras sueltas, descontextualizadas de la línea general, sino de esclarecer las diferencias programáticas entre los partidos que intervienen y desarrollar la lucha política por la independiente de clase. Los métodos, organización y tácticas se subordinan al objetivo revolucionario, existiendo una relación dialéctica entre los mismos.

Los descubrimientos de la izquierda: el voto “crítico” a Haddad

Pasada la primera vuelta y dejando en un lugar marginal a los izquierdistas a los que llamaron a votar, éstos

se colocaron rápidamente por el voto “crítico” a Haddad. Pablo Heller, dirigente del PO, había sentenciado a fines de septiembre - cuestionando el llamado a votar por Haddad - que “el seguidismo al PT, en nombre de la batalla contra la derecha, es un callejón sin salida”. Sin embargo, rápidamente descubrieron que el voto al PT se había convertido, vaya a saber uno a través de qué mecanismos, en un “puente con las masas”, en un “canal de desarrollo potencial de la clase obrera” (a pesar de la dirección petista).

En un breve recorrido notamos que el PTS sostiene que acompañan “el odio y la voluntad de lucha contra Bolsonaro, votando críticamente a Haddad”; el NuevoMAS le atribuye al PT la capacidad de encabezar una lucha consecuente contra el fascismo y llamar a construir “una verdadera rebelión político-electoral antifascista”; Izquierda Socialista, a su turno, ha saludado la coincidencia en el FIT respecto al voto crítico a Haddad “sin que ello implique ningún apoyo a su política”. El FIT en su conjunto había señalado que el voto a Haddad debía entenderse con un “programa y una estrategia independiente de la del PT”. Si así fuera, también podrían haber llamado a votar por Scioli de la misma forma... lo que para cualquier revolucionario constituiría, realmente, un contrasentido.

Para los centristas no resulta incómodo borrar con el codo lo que se escribe previamente con la mano. Se puede decir de todo, en cualquier ocasión, aunque entre en contradicción con lo que se sostenía unos días antes. Ejercitaron un seguidismo oportunista a las masas que se vieron arreadas a una falsa polarización, adaptándose mecánicamente a su grado de politización. Esta lección debe asimilarse para alertar sobre los peligros de su eclecticismo político.

Resulta extraño entonces qué sería ese voto si no apoyo político. El llamado a derrotarlo “en las urnas y en las calles” es la forma que encuentran de justificar su capitulación, típica muestra de oportunismo pequeño burgués. Debía marcarse claramente, a fin de ahogar cualquier ilusión electoral, que no sería recolocando al PT en la conducción del Estado que se lograría derrotar la derechización de la burguesía.

Contrariamente el POR señaló esta incongruencia en sus planteos “Los izquierdistas llaman a votar por Haddad en nombre del antifascismo. Si esta candidatura se erigiera como un canal de combate de la clase obrera y de los demás explotados a las tendencias dictatoriales y Haddad lo reflejara en una batalla contra la burguesía, estaríamos obligados a llamar a votar por el petista. En la primera vuelta, hubiese sido una obligación de las izquierdas retirar sus candidaturas y declararse a favor de Haddad, ya que las encuestas indicaban una posible victoria del derechista en la primera rueda”.



Es esquemática y vacía de contenido la bandera electoral de que está en juego la disputa por el poder entre la derecha fascista y la izquierda democrática. El contenido político e histórico es que las masas oprimidas están siendo arrastradas, por un lado, detrás de una candidatura que expresa las tendencias dictatoriales de la burguesía. Y, por otro lado, la candidatura del nacional-reformismo, que se muestra incapaz de enfrentar las tendencias derechistas y fascizantes que emanan principalmente del capital financiero y de la clase media acomodada.

- POR brasileiro, comunicado del 26/10/18

Autocrítica o perspectiva derrotista

No queda claro si el llamado a votar por Haddad es un ensayo de autocrítica por su posición en el 2015 en la Argentina por el voto en blanco en el ballotage entre Scioli y Macri. Lo que está claro es que ha cedido a las presiones en un momento de gran agudización de la lucha de clases. El apoyo a Haddad bajo la consigna de organización independiente resulta un oxímoron, una contradicción a todas luces. Y no hace más que mostrar la incapacidad de estos partidos de marchar contra la corriente, de hacer frente a las presiones de la pequeña burguesía y “opinión pública”.

El proceso de desintegración capitalista y avance de la barbarie social en América Latina se reflejan en la aparición de estas tendencias fascizantes. Pone, paralelamente, a la orden del día la tarea de superar la crisis de dirección revolucionaria, para lograr encauzar la respuesta de las masas (objeto de ese ataque) ante la implementación de las políticas anti-obreras y abiertamente pro-imperialistas de los gobiernos latinoamericanos. Así podrá fortalecer la resistencia de las masas conduciéndolas por la vía revolucionaria.

La coyuntura política pondrá ante los revolucionarios situaciones más difíciles, agudas y con mayor periodicidad, poniendo a prueba a todas las organizaciones que se reclaman revolucionarias, mostrando hasta qué punto ha llegado su abandono del programa revolucionario. La tarea consiste, entonces, en fortalecer la construcción de los Partido-Programa en cada uno de los países, buscar la mayor unidad en la lucha diaria, y confiar única y exclusivamente en los métodos de acción directa, de movilización activa, bajo las reivindicaciones transicionales, de defensa de las condiciones de vida, y con la perspectiva socialista como norte político.

Artículos del CERC

Podredumbre corroe la Iglesia Católica

Recientemente, se publicaron denuncias de violaciones y abusos sexuales practicados por sacerdotes, obispos y cardenales, a miles de víctimas. Este rastro de agresiones recorre más de 60 años. Hechos que revelan la putrefacción moral en la Iglesia Católica.

En Alemania, entre 1946 y 2014, 3.677 niños fueron abusados por 1.670 sacerdotes (4,4% del total). Según la Conferencia Episcopal, 54% habían abusado sexualmente “sólo” de una víctima y un 42,3% entre dos y 44 víctimas (media de 2,5). 566 de los implicados fueron acusados (34%), 41 desvinculados y 88 excomulgados. En Holanda, entre 1945 y 2010, entre 10.000 a 20 mil niños fueron víctimas de abusos y violaciones. La mitad de los 39 cardenales y obispos sabía de los abusos, pero los encubrieron. En Estados Unidos, en Pensilvania, fueron acusados 300 sacerdotes, por abusos que se produjeron desde 1940. Se destacaron casos sadomasoquistas y de uso de drogas para inmovilizar a las víctimas. En la capital, Pittsburgh, existía una red de sacerdotes violadores que coordinaban entre sí las violaciones y abusos. En Chile, fueron denunciadas 167 personas que, entre 1969 y 1995, abusaron de más de 178 víctimas, entre las cuales 79 eran niños y adolescentes. Entre los acusados, hay 96 sacerdotes, siete obispos, cuatro diáconos, diez laicos y 30 religiosos (no sacerdotes).

En lo que se refiere a las víctimas, la mayoría era, en la época, menor de 14 años, de sexo masculino y pertenecían a las capas más pobres de la población, o eran huérfanos. En el 65% de los casos, se comprobó que existía, entre el violador y la víctima, una relación “litúrgica” (ayudantes de misa, alumnos de catecismo, etc.) o “didáctica” (alumnos de comunión y de escuelas religiosas). Se destaca también que la mayoría de los abusos y las violaciones se produjo en la residencia del sacerdote, en la Iglesia o en sus dependencias, en las escuelas religiosas o excursiones y colonias de vacaciones organizadas. El estudio de los casos afirma que las violaciones expresaron la imposibilidad de religiosos de tener una vida sexual y afectiva sana y responsable (24%), depresión constante (21%), abuso del alcohol o drogas o tendencias suicidas (11%), entre otros graves desequilibrios.

Nos referimos aquí a los casos comprobados y documentados. Se estima que es una pequeña parte de los casos. Pero lo suficiente para ver la gravedad. Las denuncias

obligaron a la cumbre eclesiástica de los diversos países a pronunciarse. El Papa Francisco declaró que promovería una “limpieza histórica” en la Iglesia, y convocó a Conferencia Episcopal, para febrero de 2019.

También se publicaron “orientaciones” sobre las “actitudes permitidas” en las relaciones entre sacerdotes, obispos y cardenales con los niños, adolescentes y adultos que asisten a los cultos y a la catequesis, o que pertenecen a las diversas instituciones de enseñanza de la Iglesia. En Chile, por ejemplo, se publicó una “orientación” redactada por el arzobispo Ricardo Ezzati. Titulada «Orientaciones que Fomentan el Buen Tratamiento y la Convivencia Pastoral Saludable», la “orientación” prohíbe dar “abrazos muy apretados”, “abrazar por detrás”, dar “palmadas en las nalgas”, “tocar el área de los genitales o el pecho”, “Hacer masajes”, “besar en la boca”, “luchar o hacer bromas que impliquen tocar de manera inapropiada”, “acostarse o dormir con las niñas, niños o adolescentes”, “realizar “cualquier expresión de afecto que el niño, la niña, el adolescente y las personas vulnerables no acepten y rechazan” o “violar la privacidad, mirando o sacando fotos, cuando los niños, las niñas, o las personas vulnerables están desnudas, vistiendo o tomando baño”. Recomienda también a los sacerdotes, obispos y cardenales “Utilizar el tacto sólo según sea apropiado y permitido por la cultura local” y que “cualquier material sexualmente explícito o pornográfico es absolutamente inadmisibles”. Lo esencial de esta orientación está en que pretende limitar “comportamientos que pueden ser mal interpretados y que, por lo tanto, deben ser evitados”.

Cuando vino a conocimiento público, la “orientación” desató una nueva crisis interna a la Iglesia. Violentas críticas se realizaron por las víctimas. Sobre Erzatti, pesan denuncias de haber encubierto abusos sexuales y, ahora, está acusado de encubrir los abusos, hacerlos pasar como “demostraciones excesivas de afecto” o “desvíos” individuales “, que podrían corregirse con” orientaciones” y “penitencias”. En otras palabras: la “orientación” no era más que un decálogo de comportamiento que guiaría sacerdotes, obispos, cardenales y religiosos que actúen en público de forma que impidan que las nuevas salgan a la superficie

El arzobispo Carlos María Vignani denunció, en un documento público, que el Papa Francisco sabía de los casos

de abuso por el cardenal Theodore MacCarrick, en Estados Unidos, y los ocultó hasta que eso se convirtió en insostenible. Vigano llegó al punto de pedir la dimisión del Papa. MacCarrick renunció a su cargo en la Iglesia. El Vaticano, a pedido del Papa, afirmó que está haciendo un estudio del problema, y reveló que ha habido encubrimiento de obispos, como sacerdotes se denuncian. La diferenciación jerárquica intensificó el conflicto interno en la jerarquía de la Iglesia

Citamos estos acontecimientos para demostrar que el objetivo de la Iglesia es el de estancar el lodo que cubre su imagen pública y afecta su poder político. La jerarquía católica siempre supo de lo que pasaba y lo ocultó sistemáticamente. Se sabe que protegió a los involucrados, sofocó las denuncias y destruyó pruebas procesales. Las contradicciones internas y externas - la Iglesia es un imperio económico y una inmensa máquina política - pusieron a la luz del día la podredumbre.

Los ministerios públicos tuvieron especial cuidado en individualizar las responsabilidades en las violaciones, sin tocar la estructura que los cubrió. Al calificar como “desvíos ocasionales”, se evidenció la intención de una parte de la burguesía mundial en salvar a la Iglesia católica. Sin embargo, hay otro sector que trabaja, en mayor o menor grado, como portavoz y reproductora de las denuncias. Lo que evidencia una disputa interna y externa al Vaticano, particularmente en torno al Papa Francisco (el argentino Jorge Bergoglio)

Es bueno recordar que la elección de Bergoglio pretendió frenar el retroceso de la influencia del catolicismo ante otras religiones, particularmente en América Latina, donde se concentra la mayor la cantidad de católicos en todo el mundo. El obispo argentino gozaba de popularidad y era uno de los artífices de la demagogia reformista que es ensayada para atraer nuevos fieles en todo el mundo. En los cálculos de la alta jerarquía católica, estaba la posibilidad de que su figura y carisma sirviera a la carrera contra el avance de los evangélicos. Asombraba el hecho de que los competidores se fortalezcan en las capas más desesperadas de la población e, incluso, convirtiendo miles de católicos desencantados.

Con el objetivo de frenar esa sangría, su elección debería fortalecer las posiciones católicas en la disputa por los fieles. En estas condiciones el nuevo Papa se enarboló en defensor de las minorías, denunció

“desigualdad social”, criticó el “capitalismo salvaje”, “condenó” los conflictos bélicos que envuelven al imperialismo y pretenden arbitrar los conflictos que involucran a las potencias Trump, Teresa May, Macron, etc., así como el imperialismo y los gobiernos nacional-reformistas, principalmente, Nicolás Maduro. Aunque no pasaron de maniobras circunstanciales, esa demagogia despertó

descontento en sectores del imperialismo. Lo que pasó a reflejarse dentro de la estructura de la Iglesia Católica, con la resistencia y boicot de una influyente fracción del alto clero.

Se observa que existe una tendencia de la burguesía, especialmente en las semicolonias, a apoyarse cada vez más en aquellas religiones que se demuestran más capaces de resistir a las presiones de los explotados, que refuerzan la supremacía de los intereses individuales y personales, y que demuestran mayor capacidad de regimentar política e ideológicamente las masas. Es el caso de las diversas iglesias evangélicas que, además, vienen ganando cada vez más fieles y un mayor peso político. En Brasil, por ejemplo, ya cuentan con más 35% del total de fieles y una bancada parlamentaria decisiva para la aprobación de las leyes más reaccionarias de la burguesía. Pero, fundamentalmente, constituyen aparatos electorales con enorme capacidad de arrastrar a las masas detrás de las candidaturas que, circunstancialmente, mejor les sirven. La elección de Marcelo Crivella, en Río de Janeiro, y la proyección nacional de la candidatura de Bolsonaro son algunos de los ejemplos. Está claro que el rígido autoritarismo ideológico y el adoctrinamiento de los evangélicos constituyen un

canal de expresión más eficaz a la vuelta dictatorial y reaccionaria de la política burguesa en toda la línea.

La religión es el “opio del pueblo”. Esta sentencia de Marx sintetiza el lugar de las iglesias en la contención de la lucha de los explotados contra la burguesía.

Esta es la de liberar la clase obrera y los demás oprimidos del oscurantismo religioso. Con todas las demostraciones de que las iglesias son aparatos de represión de la sociedad de clases y lugar de tráfico de poder, siguen ejerciendo una gran influencia, principalmente en los países atrasados y semicoloniales. El imperialismo exporta la religión y la utiliza como instrumento de dominación. Esto se debe al retraso político, organizativo y cultural de los explotados, mantenido bajo la batuta de los capitalistas. La gran derrota de la clase obrera mundial con el proceso de restauración capitalista en la ex Unión Soviética, Este Europeo, China y Cuba interrumpió la marcha de la emancipación de los explotados de la dictadura ideológica de las Iglesias. La ausencia de Partido Mundial de la Revolución Socialista es un precipicio que imposibilita el avance a gran escala de la lucha por la liberación de las masas de la influencia nefasta de la religión. La vanguardia debe valerse de la decadencia moral de la Iglesia - en realidad, de todas las iglesias, en fin, de la religión - para mostrar la importancia de la construcción del partido de la revolución proletaria.

(de Massas- Brasil 575)

Esta es la barbarie capitalista: LA MARCHA DE CENTRO-AMERICANOS A EE.UU ES EL RESULTADO DE DÉCADAS DEL SAQUEO IMPERIALISTA

La impresionante marcha de más de 7 mil hombres, mujeres y niños, partió de Honduras el 12 de octubre y en el camino se fueron sumando salvadoreños, guatemaltecos y ahora mejicanos al grito de: “no somos delincuentes, no somos ilegales, somos trabajadores internacionales”; el drama social de hambre, violencia y desempleo de millones de oprimidos ha avivado los sentimientos antiimperialistas en toda América Latina.

Cargados de sus hijos y desposeídos de toda riqueza, huyen del hambre y la violencia, atrás han dejado a la mitad de la familia enfrentándose a gobiernos que los estrangula en la miseria; los miles de migrantes a su paso han encontrado la solidaridad y el aliento de los pueblos que los ven marchar enfrentándose a cientos de kilómetros a pie, a la restricción legal de los Estados y sus fuerzas policiales.

Los países latinoamericanos han sido despojados durante siglos de colonialismo y a través de las empresas las transnacionales como Fruit Company o la Shinohidro, agotando sus recursos y sus tierras, dejando en la miseria a millones de obreros y campesinos que hoy se ven obligados a tomar el cielo por asalto, develando que los oprimidos del mundo no están dispuestos a morir sin luchar.

La miseria y la violencia a la que son sometidos millones de latinoamericanos es producto de la agonía del

sistema capitalista, que amortigua sus crisis empujando a la mayor explotación de la fuerza de trabajo de miles de migrantes sobre todo ilegales en el estómago mismo del imperio y que a su vez sostienen a la economía de sus países de origen con el envío de remesas.

La reacción se ha manifestado tildándolos de delincuentes, ilegales y peligrosos para los países de paso y de destino, en el fondo es el miedo a que los oprimidos del mundo se levanten contra los intereses de la burguesía. Pero este tsunami internacional de oprimidos frenada sólo con el fusil y el encierro, es una de tantas formas que asume la lucha de clases en su afán de emanciparse.

Sin embargo, esta movilización espontánea de los oprimidos centro-americanos adolece de la dirección revolucionaria que apunte a derribar al imperialismo en cada país, comenzando con la expropiación de los grandes medios de producción de la burguesía vende patria y de las transnacionales e instalar el régimen de propiedad social.

Llamamos a los oprimidos del sur y del norte a solidarizarse con la marcha de los centroamericanos, llamamos a la unidad de los explotados del mundo para derribar al imperialismo y sus gobiernos serviles, para poner en pie gobiernos de obreros y campesinos en cada país.



Brasil: la clase obrera organizada puede derrotar el gobierno de Bolsonaro

No hay que dudar un solo segundo que los explotados están ante un nuevo gobierno dictatorial. No se trata sólo de una directriz ideológica reaccionaria, y de un programa antinacional y antipopular. Se trata, sobre todo, de un gobierno que se apoyará en las Fuerzas Armadas, en la policía y en organizaciones fascizantes que se albergaron en el seno de la clase media. Es muy posible que caminará por caracterizarse como un gobierno de tipo bonapartista. En otras palabras, de un poder político centralizado en la figura de Bolsonaro, que actuará por encima del Congreso Nacional, que se valdrá del Estado-policial e intervendrá violentamente sobre los sindicatos, movimientos y partidos de izquierda.

No se puede esperar un gobierno más blando o más o menos democrático. Habrá un incentivo a las agrupaciones fascizantes, que dieron señales con el atentado contra la caravana del PT en marzo de 2018, el asesinato de Marielle Franco, también en marzo, la intervención de la Policía Federal en las universidades, el asesinato del Moa del Katendê, en Bahía, ambos en octubre, y las provocaciones de los partidarios de la “Escuela sin Partido”. Por detrás de Bolsonaro, empresarios derechistas y fascizantes mostraron la cara a la luz del día. Sin duda, van a continuar financiando organizaciones ultraderechistas para defender al gobierno de Bolsónaro a toda costa

No hay que temer la ofensiva de la derecha militarista y dictatorial. Es inevitable que Brasil pase por ese camino. El bolsonarismo forma parte de un movimiento más general de la ultraderecha, que viene ganando fuerza en Europa y que se ha fortalecido con el gobierno de Donald Trump, en Estados Unidos. El capitalismo en descomposición generó, en el pasado, el nazifascismo, que sirvió a los intereses del capital financiero y de los monopolios; y que promovió la carnicería de la Segunda Guerra Mundial. En Brasil, la derecha fascista emergió con el movimiento integralista. Los hilos y los eslabones más sombríos de la historia se reanudan internacionalmente.

En el fondo, está la contradicción entre las fuerzas productivas que ya no pueden desarrollarse y las relaciones de producción capitalistas. El proceso de restauración capitalista, la destrucción de la Unión Soviética, la integración de China en la órbita del capitalismo mundial, y el realineamiento de las ex repúblicas populares en el Este Europeo en torno a las potencias imperialistas impusieron y siguen imponiendo un retroceso a gran escala. El ago-



tamiento de la socialdemocracia y del laborismo, que se fortalecieron tras la gran conflagración mundial, dio lugar a las tendencias fascistas, que se mantuvieron vivas en forma de germen.

Las contradicciones que llevaron a la 1ª y 2ª guerras mundiales sólo podrían ser disueltas y superadas por el avance de la revolución social, a escala mundial, iniciada con la Revolución Rusa. Las derrotas de la clase obrera y la interrupción de la marcha de las revoluciones proletarias garantizaron la permanencia del capitalismo. Sin embargo, no posibilitaron a la burguesía imperialista triunfante resolver las contradicciones que llevan al derrocamiento de la democracia y de los partidos reformistas. Por el contrario, asistimos al retorno de la política burguesa antidemocrática, autoritaria y fascizante. La crisis económica abierta en 2008, que permanece insoluble, golpea el democratismo burgués y germina las formas más arcaicas de la dominación de la minoría explotadora sobre la mayoría explotada.

Es sintomático que los partidarios de Bolsonaro tomaron como una de las primeras decisiones la de perfilar a Brasil detrás de los Estados Unidos y de la política fascizante de Trump. La constitución de un gobierno bonapartista con rasgos fascizantes en Brasil compone un movimiento más general de derechización de la burguesía latinoamericana. El desmoronamiento de los gobiernos nacional-reformistas viene dando lugar a gobiernos derechistas, francamente pro-imperialistas y volcados a descargar por entero la crisis capitalista sobre las masas obreras, campesinas y pequeña burguesas arruinadas.

El golpe de Estado, que derribó al impotente gobierno petista de Rousseff, fue el resultado de las comportas abiertas a la clase media, que teme por su futuro, y del giro del conjunto de los partidos de la burguesía y de las instituciones estatales para barrer el reformismo agotado e implantar la política dictada por el capital financiero. Es un gran error encontrar que la ultraderecha se alzó en las propias elecciones. Bolsonaro emergió como un pequeño caudillo y ganó fuerza política gracias a los partidos

tradicionales de la oligarquía burguesa y la quiebra del PT. En el ámbito más general, emergió del movimiento contrarrevolucionario de la burguesía latinoamericana, de la descomposición de los gobiernos nacional-reformistas -sobretudo al de Venezuela- y del régimen castrista restauracionista en Cuba. La lucha contra el gobierno antinacional y antipopular, en Brasil, es parte de la lucha internacional contra las tendencias fascizantes de la burguesía.

Las elecciones, polarizadas entre la ultraderecha y el reformismo, no concluyeron con la organización de la clase obrera en su campo propio de lucha. En eso reside la fuerza electoral de Bolsonaro, aunque Haddad logró alcanzar el 45% de los votos, que totalizan 47 millones de votantes. El rechazo de casi la mitad de la población al nuevo gobierno sólo tendría gran trascendencia, si una importante fracción de los explotados salía organizada y lista para combatir los ataques del gobierno, de la burguesía nacional y del imperialismo. La fuerza electoral de la ultraderecha está en que ésta pasa a tener el control de la máquina del Estado y el apoyo de poderosos grupos económicos. Electoralmente, las masas sólo sirvieron a las disputas interburguesas. Es por la vía del Estado que Bolsonaro alimentará el odio de la clase media al propio reformismo y, sobre todo, a la lucha de clases de los explotados.

Es importante señalar que hubo una significativa movilización de la juventud, principalmente de la pequeña burguesía, temerosa con el movimiento conservador y obscurantista, amparado en gran parte por las iglesias evangélicas. Las capas de los explotados también salieron a las calles en apoyo a Haddad, sabiendo que Bolsonaro atacará los derechos sociales y retrocederá los programas asistenciales, montados por el PT. Se trata de una fuerza desorganizada e ilusionada con la democracia burguesa, y arrastrada por la campaña electoral. Bajo la dirección del PT y de sus aliados, no será organizada para combatir a Bolsonaro, por medio de los métodos propios de la clase obrera.

Las izquierdas que dieron una mano, en la segunda vuelta, en apoyo a Haddad, como si su candidatura de hecho expresara un movimiento antifascista, se vieron desconcertadas ante la actitud capituladora del PT ante la victoria de Bolsonaro. La propia base petista quedó descolocada con la nota diplomática de Haddad dirigida al candidato victorioso. Dice: “Presidente Jair Bolsonaro. Le deseo éxitos. Nuestro país merece lo mejor. Escribo este mensaje, hoy, de corazón ligero, con sinceridad, para que ella estimule lo mejor de todos nosotros. Buena suerte. “La respuesta lacónica del derechista fue: “Sr. Fernando Haddad, gracias por las palabras! “Realmente, Brasil merece lo mejor”. El reaccionario aprovechó para pisotear. “Brasil merece lo mejor” quiere decir que perdió lo peor.

El billete diplomático, sin embargo, expuso la política del nacional-reformismo, que es la del servilismo a la democracia burguesa y apego al electoralismo. Esta obser-

vación, por sí misma, no basta. Es necesario llegar a la debida conclusión. Haddad y el PT le dijeron al nuevo gobierno ya la burguesía que harán oposición parlamentaria, esperando las próximas elecciones, para arrastrar la mayoría detrás de su candidatura. Esta fue una respuesta, también, al consejo de la gran prensa monopolista de que, pasadas las elecciones, es preciso “pacificar” al país. Lo que quiere decir que los derrotados deben someterse a los vencedores, pudiendo apenas ejercer la oposición de minoría en el país en el Congreso Nacional. Pero, hay un aspecto que exhala el olor de la traición. Desear “éxito” a Bolsonaro significa apagar la caracterización de que el derechista encarna las tendencias fascistas. Cuando Haddad dice que desea “éxito”, “con sinceridad”, y de “corazón leve”, admite relevar los ataques bajos y sucios de la tropa bolsonarista, que infestaron las redes sociales de mentiras y falsificaciones.

Después de hacer una campaña apoyada en la bandera de rechazo al fascismo, felicitar al fascista por la victoria y desearle suerte revela cuán artificial fue la polarización entre fascismo y democracia. Sólo la izquierda oportunista podría defender el voto en Haddad en nombre de la democracia contra el fascismo. La capitulación casi general a la palabrería petista pone en evidencia que importantes corrientes de la izquierda centrista carecen de programa, y se guían por las olas y vaivenes de la coyuntura política. Ahora, el PT se lanza a la disputa de qué fuerza liderará la oposición burguesa en el Congreso Nacional.

La vanguardia revolucionaria tendrá por delante la lucha contra los ataques de Bolsonaro, por un lado, y la política de conciliación del PT y de la burocracia sindical, por otra. La defensa de la organización de un movimiento de frente único contra el gobierno dictatorial corresponde a la oposición ejercida por medio de la lucha de clases y de las reivindicaciones de los explotados bajo la dirección de la política revolucionaria del proletariado. Es importante que la vanguardia denuncie y rechace el acento capitulador de Haddad a Bolsonaro. El enfrentamiento al gobierno fascizante depende de que el proletariado tome el frente de las luchas y arrastre detrás de sí a la pequeña burguesía. La huelga general del 28 de abril del año pasado debe ser retomada como un marco de los próximos enfrentamientos con Bolsonaro.

El Gobierno dictatorial que alineará a Brasil a la política de Trump, que impondrá la reforma de la previsión, que protegerá a los parásitos de la deuda pública, que avanzará las privatizaciones y que reprimirá la resistencia de los explotados no se detendrá ante la oposición parlamentaria, por más radical que sea, sólo será detenido por un poderoso movimiento nacional, asentado en comités de base, regido por las asambleas, e impulsado por las reivindicaciones más sentidas de los asalariados, campesinos y juventud oprimida. Está colocada la necesidad de construir un frente único antiimperialista, bajo la dirección de la clase obrera. Es imprescindible levantar, inmediatamente, la bandera de abajo el gobierno dictatorial, antinacional y antipopular de Bolsonaro.

damente la vida de las masas, que ya se encuentran golpeadas por el desempleo, subempleo e implantación de la reforma laboral. Necesitan de un gobierno que centralice dictatorialmente las propias fracciones de la burguesía y reprima las iniciativas de la clase obrera, de los campesinos y de la juventud. Y que acate las directrices del imperialismo a la crisis mundial, principalmente, a la dictadura del gobierno de Trump.

El apoyo de los militares a Bolsonaro y el aumento de su participación en el proceso electoral fortalecen las tendencias a la derechización y la fascistización de la política burguesa. Sin embargo, los pasos del nuevo gobierno en ese sentido están condicionados a la lucha de clases. Y esa, a su vez, cuenta con un importante obstáculo, que es la política de colaboración de clases del PT y de la burocracia sindical.

Cerca del 45% de los votos recibidos por Haddad no se traducen en organización contra el gobierno derechista. Pero expresan un rechazo al gobierno reaccionario. El problema está, pues, en cómo transformar la resistencia electoral en acción colectiva, que se contraponga ya de inicio a las primeras medidas del gobierno electo. Lo más probable es que el PT utilice su capital electoral para realizar la denominada oposición democrática, que significa garantizar la gobernabilidad. Todo discurso contra el fascismo se diluirá, en forma de oposición parlamentaria. Se observa que la dificultad para los explotados no está sólo en el hecho de que una importante porción haya sido arrastrada para elegir al candidato de la derecha, sino también por el hecho de que otra parte esté sometida a la política de conciliación de clases y a la estrategia del PT de defensa de la democracia burguesa.

Esta contradicción expone la grave ausencia de un partido revolucionario. Las izquierdas que intervinieron en las elecciones acabaron perfilándose detrás de la candidatura de Haddad, en nombre del combate al fascismo. Ninguna de sus variantes estaba a la altura de defender junto a los explotados el programa de la revolución y dictadura proletaria. Las adhesiones al candidato del PT, cuando éste daba pruebas concretas de recurrir al apoyo de sectores de la burguesía y de las iglesias, resultaron en capitulación. No podrán encabezar un movimiento de combate al gobierno fascistizante. Lo que resalta la importancia vital de construir el partido obrero revolucionario.

La porción de la vanguardia que se equivocó siguiendo las presiones de la polarización de la disputa interburguesa, pero que conserva la orientación clasista, tiene que romper definitivamente con la política de colaboración de clases del PT. Debe reconocer la necesidad del partido revolucionario. De ese balance crítico, se extrae la tarea de superar la división de las masas. La experiencia catastrófica con el gobierno de Bolsonaro exigirá la reanudación del movimiento que se alzó contra el gobierno Temer por medio de la huelga general del 28 de abril del año pasado.

No hay ninguna separación entre el golpe de Estado que derrocó al gobierno constitucional de Rousseff, la dictadura civil que impuso las brutales reformas antiobreras y el gobierno que acaba de ser elegido. De la misma forma, no hay ninguna separación entre la huelga general, las manifestaciones, los bloqueos que las masas realizaron para defenderse de los ataques de la burguesía y, ahora, la necesidad de combatir al gobierno fascistizante por el mismo método de la acción directa, frente único y unidad de la mayoría oprimida en torno al proletariado.

**RESPONDER INMEDIATAMENTE
AL GOBIERNO BURGUÉS ULTRADERECHISTA
UNIR A LOS EXPLOTADOS CONTRA EL DESEMPLEO,
SUBEMPLEO, BAJOS SALARIOS Y LAS REFORMAS
ANTINACIONALES Y ANTIPOPULARES
POR UNA CAMPAÑA NACIONAL CONTRA LAS REFORMAS
PREVISIONAL, LABORAL Y TERCERIZACIÓN
QUE LAS CENTRALES SINDICALES Y LOS MOVIMIENTOS
CAMPEÑINOS, POPULARES Y ESTUDIANTILES
CONVOQUEN LAS ASAMBLEAS
ORGANIZAR LOS COMITÉS DE FRENTE ÚNICO CONTRA
LOS ATAQUES DE LA BURGUESÍA Y DE SU NUEVO
GOBIERNO
¡ABAJO EL GOBIERNO FASCISTIZANTE DE BOLSONARO!**

Manifiesto del POR Brasileiro, 28-10-2018

Brasil: victoria del fascista Bolsonaro

Organizar inmediatamente la lucha de los explotados y de la juventud contra el gobierno dictatorial

La mayoría explotada acabó siendo arrastrada detrás de Jair Bolsonaro. No fue una sorpresa su victoria. La sorpresa fue que Haddad logró disminuir la gran distancia que existía entre las dos candidaturas. El hecho de que la diferencia del número de votos no sea tan grande indica, en principio, que tendrá más dificultades para gobernar.

Las elecciones concluyeron con una clara división entre las masas. Bolsonaro tuvo apoyo de gran parte de la clase media y logró arrastrar a una importante capa de la clase obrera, de los campesinos pobres y de la juventud oprimida. Las capas más pobres de los explotados fueron aglutinadas en torno a la candidatura de Haddad. No se debe también desconsiderar que una sector minoritario de la clase media se perfiló contra Bolsonaro, identificado como un agente del fascismo.

Un gobierno que surge de una polarización tan marcada, en las condiciones de profunda crisis económica, tendrá que imponerse por la fuerza. Bolsonaro está obligado a amparar a su gobierno en un frente burgués que unifique sus principales fracciones para atacar a los trabajadores, que salieron divididos de las elecciones. Por eso los portavoces de la clase capitalista aconsejan ir a fondo desde el principio con la reforma jubilatoria. La composición del Congreso Nacional y la elección de los gobernadores se inclinan a favor del nuevo gobierno.

Sectores del gran capital en la industria, la agricultura y el comercio se dispusieron abiertamente a apoyar a Bolsonaro, por ser quien podía darle mejor continuidad al ajuste fiscal y las reformas antinacionales y antipopulares que sirvieron al golpe de Estado (impeachment) y la transición política conducida por la dictadura civil de Temer. Habrá una ofensiva bajo la bandera de la “pacificación” del país y de la unión nacional. Lo que significa contener cualquier lucha de los explotados contra el nuevo gobierno. En el Congreso Nacional, significa neutralizar a la oposición y comprometerla con la gobernabilidad. Lo fundamental para el capital financiero y los monopolios está en que Bolsonaro siga la cartilla liberal, pro-imperialista, de Paulo Guedes.

Es muy probable que el gobierno fascista tenga que cumplir parte de su programa dictado por las bancadas evangélica (biblia), seguridad (bala) y agricultura (buey) [“las tres B”]. Los retrocesos obscurantistas, sin embargo, no pueden crear obstáculos al objetivo estratégico de realizar las reformas antinacionales y antipopulares pendientes. Las maniobras en torno al programa de las bancadas



ÓRGÃO BISSEMANAL DO PARTIDO OPERÁRIO REVOLUCIONÁRIO
MEMBRO DO COMITÉ DE ENLACE PELA RECONSTRUÇÃO DA IV INTERNACIONAL
ANO 30 - Nº 575 - DE 28 DE OUTUBRO A 11 DE NOVEMBRO DE 2018 - R\$ 4,00

Vitória do fascista Bolsonaro



Responder imediatamente ao governo burguês ultradireitista

Unir os explorados contra o desemprego, subemprego, baixos salários e as reformas antinacionais e antipopulares

Por uma campanha nacional contra as reformas da previdência, trabalhista e terceirização

Que as centrais sindicais e os movimentos camponês, popular e estudantil convoquem as assembleias

Organizar os comitês de frente única contra os ataques da burguesia e de seu novo governo

Abaixo o governo ditatorial e fascista de Bolsonaro!

parlamentarias deben servir para ocultar las acciones del gobierno hacia los intereses del capital financiero y de los monopolios. La duda de importantes grupos económicos es si Bolsonaro va a ser capaz de resistir a las presiones de ciertos sectores capitalistas que necesitan del Estado para mantener sus negocios, así como de las Fuerzas Armadas que aún conservan las directrices estatizantes de la dictadura militar.

La elección de Bolsonaro es fruto de la crisis política y de la descomposición de los partidos burgueses orgánicos, como el PSDB, MDB y DEM. El naufragio de Geraldo Alckmin no dejó alternativa para las fracciones más poderosas de la burguesía nacional más que apoyar a Bolsonaro. Su gobernabilidad está en la dependencia de garantizar el pago de los intereses de la deuda pública y ahorrar recursos para sostener el parasitismo financiero. No hay otra forma de implantar la política económica pro-capital financiero y monopolios sin atacar profun-

continúa en p. 19